



Departamento de Posgrados
Maestría en proyectos de diseño

“Articulación entre la representación social del diseño y las nuevas condiciones de habitar un espacio intercultural”

***La Vivienda Social del Ecuador, desde la interculturalidad, como
representación social del diseño.***

**Trabajo de graduación previo a la obtención del título de
Magister en proyectos de diseño**

Autor: Dis. Sandra Hipatia Núñez Torres

Directora: Arq. Dora Giordano Bacarelli

Cuenca, Ecuador

2016

Dedicatoria

Este trabajo académico, lo dedico con afecto entrañable a Juan y Martina, gracias por ser mi soporte y por inspirar la constancia y el esfuerzo para llegar al final.

Agradecimiento

Pretendo dejar un infinito sentimiento de agradecimiento a todas las personas que inspiraron la inquietud para la ejecución de este trabajo, de manera muy especial expreso mi aprecio y admiración a Dora Giordano maestra brillante, gracias por su guía, apoyo y amistad.

A Genoveva Malo, amiga y maestra, mil gracias por compartirme sus conocimientos. De la misma manera agradezco a mi familia y a todas aquellas personas con las cuales compartí gratos momentos de academia y familiaridad.

Resumen

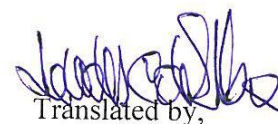
El presente trabajo se centra en analizar el vínculo que existe entre la representación social del Diseño y la construcción de diferentes realidades en la espacialidad, desde una permanente interacción y a partir de la diversidad. La interculturalidad implica una interacción que se corresponde con otras relaciones en la espacialidad; por tanto, es necesario alinear la representación social del diseño hacia esas relaciones. Entonces, es justo pensar en una orientación de los criterios de diseño hacia el estudio de un caso inmediato: “la vivienda social en el Ecuador”, donde la representación busca proponer una **construcción intercultural del hábitat social**.

Palabras claves

Representación social del diseño, interculturalidad, vivienda social

ABSTRACT

This paper focuses on analyzing the bond between the social representation of Design, and the construction of different realities in spatiality; drawn from a permanent interaction and from diversity. Interculturality implies an interaction that relates to other relationships in spatiality; consequently, it is necessary to align the social representation of the design towards those relationships. Therefore, it is correct to think of an orientation of the design criteria towards the study of an immediate case such as "social housing in Ecuador," where the representation seeks to propose an **intercultural construction of social habitat**.



Translated by,

Lic. Lourdes Crespo

Índice

Dedicatoria	I
Agradecimiento	II
Resumen	III
Palabras claves	III
1. Fundamentación del tema	1
2. Estado de conocimiento sobre el tema	2
3. Planteo problemático.....	7
3.1. Hipótesis.....	11
3.2. Objetivo general	11
3.3. Objetivos específicos	11
4. Metodología	12
5. Marco conceptual	12
5.1. El espacio como una estructura relacional intercultural.....	12
5.2. Los principios constitucionales de interculturalidad y plurinacionalidad.....	15
5.2.1 Principio de interculturalidad	16
5.2.1. Principio de Plurinacionalidad	18
5.3. Representación social del diseño.....	20
5.3.1. La representación social del Diseño en la Vivienda Social en el Ecuador	21
5.4. El cambio (o giro) epistemológico en los modos de análisis	23
5.5. Alteridad e interculturalidad	25
5.6. Construcción intercultural del hábitat social.....	26
6. Propuesta crítico conceptual	28
6.1. Entre el diseñador y la representación social del diseño	31

6.2. Entre la representación social del diseño y el hábitat social construido desde la interculturalidad	31
6.3. Entre el hábitat social construido y la vivienda social en el Ecuador	33
6.4. Entre el diseñador y la vivienda social en el Ecuador.....	33
6.5. Entre el diseñador y el hábitat social construido desde la interculturalidad	34
6.6. Entre la representación social del Diseño y la Vivienda Social en el Ecuador.....	35
7. Caso de estudio	36
7.1. La representación del espacio. Estructura y relaciones.....	37
7.2. La representación social del diseño.....	38
7.2.1. Antropología del diseño	38
7.2.2. Un esquema conceptual de la representación social del diseño.....	44
7.3. Interacción simbólica	45
7.3.1. Construcción intercultural de la identidad	45
7.3.2. Evaluación (reflexión sobre la acción pública intercultural)	46
8. Referencias Bibliográficas	47

Índice de imágenes y gráficos

Imagen 1: Barrio Intercultural	3
Imagen 2: Ciudad Abierta Amereida	4
Imagen 3: Ecoaldeas Santay	5
Imagen 4: Cholets	6
Imagen 5: Barrio Tupac Amaru	7
Imagen 6: Ubicación de la Ecoaldeas Santay	40
Imagen 7: Ubicación Ciudad Abierta Amereida	40
Grafico 1: Nudo problemático	28
Grafico 2: Nudo problemático de la investigación	29
Grafico 3: Antropología del diseño.....	32
Grafico 4: Modelo conceptual	35
Grafico 5: Antropología del diseño en el caso del estudio	38
Grafico 6: Del análisis diacrónico al análisis sincrónico de la isla Santay	42
Grafico 7: Del análisis diacrónico al análisis sincrónico de Ciudad Abierta Amereida	42
Grafico 8: Esquema conceptual de la representación social del diseño.	44

1. Fundamentación del tema

La propuesta está centrada en analizar al Diseño en la contemporaneidad como una disciplina necesariamente re-significada a través de un enfoque interdisciplinar. Estos tiempos de la historia cultural impulsan las investigaciones sobre “las representaciones”, como generadoras de nuevas realidades. Para esto los juicios que se ponen en consideración constituyen la argumentación crítica de la espacialidad como habitabilidad, la construcción reflexiva, como interpretación sobre la interculturalidad y la articulación de la **representación social del diseño** como construcción de realidades que se entienden desde los contextos culturales, la carga ideológica de la sociedad y, por supuesto, desde la construcción de la identidad individual.

Tomando en cuenta que el Ecuador es un país establecido constitucionalmente desde la *interculturalidad y plurinacionalidad* es oportuno pensar en una orientación del argumento propuesto a la representación social del Diseño en base al concepto de **espacio intercultural** y hacia nuestro contexto, donde los procesos socioculturales producen emergentes de nuevos planteos y desafíos para el Diseño.

El mundo contemporáneo se vislumbra como una oportunidad para el Diseño y asimismo evidencia los retos a afrontar respecto de la globalidad.

La globalización tiene implicaciones socioculturales que se manifiestan en la diversidad de las sociedades y las diferencias. Al ponderar la globalidad debemos hacer frente a esa diversidad de significación que tienen las culturas en el planeta; este punto simbólico es vital para el diseñador quien se ha de constituir en intérprete de la conexión entre lo diverso y del diálogo intercultural de construcción identitaria.

Siendo Ecuador un país constituido desde los preceptos de la interculturalidad, amerita una representación social del diseño que se pronuncie desde el reconocimiento de las diferencias en la sociedad ecuatoriana, las mismas que deben converger en el cumplimiento de los derechos.

Los criterios que vamos a manejar se enmarcan en una argumentación crítica de la espacialidad, la construcción reflexiva desde la interculturalidad y la articulación de la representación social del diseño como una herramienta pertinente en la construcción de realidades.

2. Estado de conocimiento sobre el tema

Para el desarrollo de este estudio se tomará como referencias principales la Constitución de 2008 y el “Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017”¹. Es por esto que, desde un enfoque muy particular y a manera de caso de estudio, se pretende analizar desde la representación social del diseño con las nuevas condiciones de habitar un espacio intercultural. El Programa Nacional de Vivienda Social del Ecuador que si bien aparentemente responde a la necesidad de vivienda digna y saludable no reconoce la diversidad cultural como una construcción de identidad.

A nivel de Latinoamérica es importante tomar el proyecto “Barrio intercultural” en Argentina; ubicado en jurisdicción del Parque Nacional Lanín en San Martín de los Andes como un antecedente de espacio intercultural; este proyecto se originó como solución a la emergencia habitacional de 2500 familias. Siendo la creación de este Barrio intercultural una solución novedosa cargada de esperanzas para los sectores vulnerables de la localidad. Quienes pensaron en este proyecto lo vislumbraron como un “*ideal de hábitat*”, donde debía darse un proceso social, comunitario, basado en una práctica consciente de valores humanos, que lleven a la comunidad a reconocerse y relacionarse en su diversidad

Una de las características importantes de este planteamiento fue la participación activa donde cada uno hacía su parte por la concreción del derecho fundamental de la vivienda propia; como la apropiación del valor de aporte que cada uno puede tener en el desarrollo social de las comunidades.²

¹ En la Constitución Ecuatoriana de 2008 por primera vez se define al Ecuador como un Estado plurinacional e intercultural. El mismo que plantea doce objetivos nacionales, entre los cuales está el Objetivo 5: “Construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad”.

² Promover valores sociales como: la solidaridad, la cultura del trabajo y el encuentro entre los seres humanos. <http://vecinossintecho.blogspot.com/p/vecinos-sin-techo.html>

La participación social se expresa a partir de un rescate de los conocimientos de cada miembro de manera particular así como de la colectividad persiguiendo el alcance de una identidad comunitaria que a su vez debería interesarse en las políticas públicas locales de vivienda y hábitat.

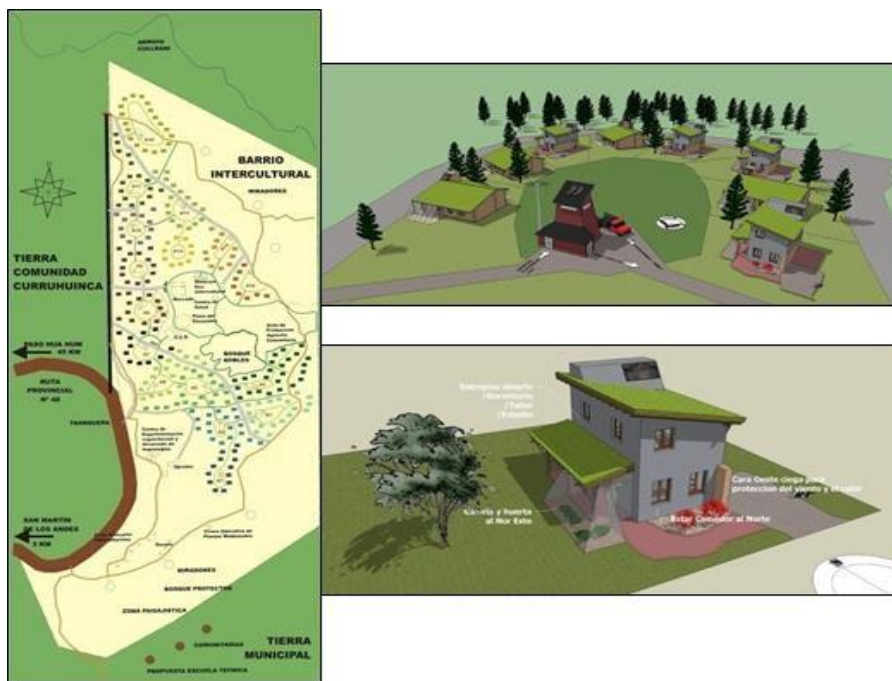


IMAGEN 1: BARRIO INTERCULTURAL

Recuperado de <http://www.proyectobarriointercultural.blogspot.com/>

Otro referente importante que se debe reconocer a nivel de Latinoamérica es la Ciudad Abierta de Ritoque; en Chile tiene una extensión de 270 hectáreas, está ubicada al norte de Valparaíso. Fue fundada en 1970 por poetas, filósofos, escultores, pintores, arquitectos y diseñadores, los mismos que la crearon como hábitat propio.

La “Ciudad Abierta Amereida³” es un proyecto que materializa una utopía social ya que se plasma con el trabajo de sus propios habitantes al forjar sus sueños. Esta experiencia utópica,

³ Amereida es un poema que reúne en su nombre el hallazgo de América y la épica latina del piadoso Eneas escrita en la Eneida. <http://www.ead.pucv.cl/amereida/>

representa un camino alternativo y cuestionador de los movimientos estéticos conocidos en el diseño y la arquitectura a nivel de Latinoamérica. Es así que, a través de la integración de alumnos y profesores de la Universidad Católica de Valparaíso, se buscaron fundamentos poéticos que refieran la creación de una vida en comunidad. Si bien la poesía fue el fundamento del proyecto, esta debía estar hermanada con sus contenidos estéticos y culturales.



IMAGEN 2: CIUDAD ABIERTA AMEREIDA

Recuperado de: <http://www.amereida>

La construcción de Ciudad Abierta propicia un modo particular de habitar e interaccionar tanto en lo público como en lo privado. Todas las obras que componen este paisaje tienen la característica de no ser uniformes; todo es diferente.

Así también, un caso representativo de la vivienda social en el Ecuador, que merece una especial atención por su enfoque, basado en la sustentabilidad, que si bien no es la mejor representación de un espacio intercultural, es una caso que amerita su estudio por ser una comunidad que no ha logrado construir su utopía de vida⁴. El Proyecto **Isla Santay Ecoaldeas**; está

⁴ Al hablar de la Isla no se debe hablar del humedal solamente, sino hacer referencia al “Territorio de Santay” es decir esa unidad geográfica donde tiene lugar la vida, la historia y la cultura de los Santayences en confluencia con su medio natural. www.islasantay.info

ubicado en la provincia del Guayas, el mismo que fue declarado el 31 de octubre de del año 2000 como humedal de importancia Internacional por la convención de los humedales conocida como Ramsar. Si bien, es una isla que posee una riqueza en biodiversidad una de las razones que la llevo a ser merecedora de tal declaratoria fue la comunidad que habita en ella, ya que son quienes la mantienen en las mejores condiciones. Este proyecto está constituido por 16 km de construcción, 1170 m de senderos para trasladarse en la isla y 56 eco-viviendas que albergan a 235 personas.

Los pobladores de esta isla, en su mayoría, se dedican a la pesca. La meta del gobierno es hacer de esta isla un espacio turístico, por esta razón este proyecto forma parte de una nueva concepción de urbanismo totalmente ecológico ya que existen diversas especies de mamíferos, reptiles y aves que tienen su hábitat en la zona.

Eco-aldea, es el nombre oficial del proyecto. Sin embargo, Eco-Comunidad es el nombre que se considera el más ecuánime para una población que precisa fortalecer su historia y cultura particulares y esenciales de su identidad. Por ende, debe ser también un compromiso.



IMAGEN 3: ECOALDEA SANTAY

Recuperada de: <http://www.islasantay.info/2011/07/56-casas-ecologicas-en-la-isla-santay.html>

Así también es pertinente mencionar otros proyectos habitacionales a nivel de Latinoamérica que, si bien no son un ejemplo de espacios interculturales, son intentos para afrontar las realidades actuales de cada país con respecto a la necesidad de vivienda social.

Entre estos ejemplos tenemos los *Cholets*, en Bolivia, que representan el nacimiento de una arquitectura que intenta transmitir un lenguaje andino (Aimara) a través de relaciones espaciales inéditas en esa cultura.

Las personas que habitan esos edificios constituyen una nueva burguesía denominada “Aimara”. Los mismos que dejaron el campo y lograron ascender económicamente dedicándose al comercio. Las edificaciones denominadas *Cholets* tienen la característica de ser espacios que, además, producen dinero ya que no solo están pensados como vivienda sino como alternativas generadoras de riqueza.



IMAGEN 4: CHOLETS

Recuperado de: http://www.nacion.com/mundo/latinoamerica/Cholets-arquitectura-bolivianasimbolo-opulencia_0_1477852318.html

El barrio Tupac Amaru está ubicado en Argentina en el sector Alto Comedero, al sur de la capital jujeña, merece ser referido ya que a más de ser un complejo de viviendas sociales representa un símbolo de territorialidad, donde no es fácil entrar ya que existe una restricción simbólica poderosa, es como si se tratara de un estado independiente que maneja sus propias reglas, tiene su propio método de construcción de viviendas, industrias, escuelas y centros de salud.



IMAGEN 5: BARRIO TUPAC AMARU

3. Planteo problemático

¿Cómo se articula la representación social del diseño con las nuevas condiciones de habitar un espacio intercultural?

La apuesta contemporánea que hace el gobierno del Estado Ecuatoriano y que ha definido claramente la idiosincrasia de nuestra sociedad, se enmarca en una constitución de realidad intercultural y asimismo desde el posicionamiento **plurinacional** respecto de los diferentes grupos

humanos que convivimos en el país. A partir de esta consideración es necesario revisar el verdadero sentido de la **interculturalidad** que se sustenta en la diversidad de los pueblos y nacionalidades dentro del territorio político del país.

Se presume que la espacialidad se construye en base a pautas culturales y es necesario rever la **representación social** del Diseño en relación a la interculturalidad. Las condiciones de habitar un espacio intercultural pueden entenderse como una intención por construir un modo dinámico y, en cierta forma, utópico respecto de la realidad humana y social en que vivimos. Es importante ser críticos con esta intencionalidad que con lleva la representación social del Diseño en la actualidad. A partir de la apuesta intercultural, generalmente la **diversidad** por si misma se vuelve un factor abstracto de representación para el Diseño.

La problemática se centra en que estos espacios deberían pensarse como representaciones de una identidad intercultural emergente que produciría otras estructuras relacionales en lo que refiere a los espacios habitables. Para esto, es preciso abandonar los **habituales sistemas de tipificación** de clase y de género para que nos podamos acercar a otras realidades.

Es indudable que se está viviendo un proceso de redefinición de las culturas en diferentes aspectos: histórico, psicológico y sociológico, además de considerar la temporalidad, la espacialidad y el sentido para cada contexto; son aspectos que van más allá de las ideas impuestas por el pensamiento occidental (colonialista). Por tal razón la cultura se ha convertido en el elemento determinante para la construcción de la identidad por lo que es necesario definir la representación social del Diseño, donde aquella interacción elucida el proceso para la integración por interacción comunitaria. Esto es posible a través de una re-configuración de lo estático y lineal hacia las convergencias, divergencias y, como tercer término en esta dinámica, la emergencia de nuevas estructuras relacionales.

El contexto ecuatoriano se nos presenta como una esfera emergente de procesos socioculturales diversos, por lo tanto es justo aprovechar las potencialidades de nuestro contexto inmediato, y así mismo buscar una interpretación conceptual referida al espacio común. Lo que se busca de dicha representación social remite claramente al a convivencia entre los diversos actores

sociales que pueden acceder a una vivienda social. Desde esta óptica puede surgir una condición de interculturalidad como resultado de la gestión política del gobierno que busca otorgar viviendas a quienes no la poseen debido a circunstancias socioeconómicas desfavorables.

El Diseño busca una representación social que permita interpretar las pautas intersubjetivas de una realidad contextual determinada, con el fin de proponer condiciones favorables a la interculturalidad como proyecto social.

El Ecuador tiene una tradición mestiza, la diversidad es el telar del entramado de la vida cotidiana en donde se expresa este mestizaje, así, desde la perspectiva poscolonial, podemos decir que nuestro país es mestizo, híbrido. *“Se entiende por hibridación a los procesos socioculturales en los que estructuras o practicas discretas, que existía de forma separada se combinan para generar nuevas estructuras”* (Garcia Canclini N. , 2001).

En los imaginarios de nuestra gente, la valentía y ferocidad de nuestros antepasados sigue latiendo en nuestros corazones fervientes que miran hacia el Sur. Los indígenas y negros *renegados*, comparten una estirpe guerrera de lucha y es así que nos volvimos cimarrones y forajidos. Los *palenques* y las comunidades nos brindan la posibilidad de un espacio de convivencia armónica fundamentado en la interculturalidad. Los ecuatorianos somos gente diversa que busca vivir su identidad en la diversidad, anhelando la utopía del “Buen Vivir” que fortalecerá el espíritu insurgente de la existencia.

La interculturalidad podría estar amenazada por una globalización voraz que busca absorber la diversidad en esa nueva homogeneidad que produce la hegemonía cultural. El riesgo que corre la interculturalidad está en el *"fetichismo de la diversidad abstracta", que pasa por alto muy concretas (y actuales) relaciones de poder y violencia "intercultural", en las que la "diferencia" o la "hibridez" es la coartada perfecta de la más brutal desigualdad y dominación.* (Gruner, 2002).

La vigencia del discurso intercultural queda rezagada por la perspectiva étnica, netamente racial del componente diversidad. La diferencia queda implícitamente adjudicada al discurso del

diferente en términos ideológicos del ser constituido por su naturaleza sociocultural. La trascendencia de la diversidad debe superar estos componentes discursivos para implementar una aplicación apriorística a la representación social, tal como nos lo hemos planteado. La utopía nos invita a repensar la interculturalidad y la diversidad ya no únicamente desde el discurso sino **desde una praxis social del habitar**. La identificación ideológica busca plasmar, a través de la representación social del Diseño, una identidad morfológica de relaciones espaciales, es decir, no solamente proclamar diferencias sino con-vivir en estructuras relacionales diferentes y en la intersubjetividad: “sentipensar”⁵.

La interculturalidad es la “clave” para construir una realidad desde la alteridad y la diversidad.

La interculturalidad forma parte de la complejidad porque busca un interaccionismo simbólico a favor de un modo para conectar lo común y lo singular, la finalidad que se tiene es vincular la diversidad con una representación que ve a la realidad como dinámica, lo que se quiere lograr es un orden emergente del desorden volátil de la política estatal. El pensamiento contemporáneo concibe al sujeto como una estructura de conexión entre el nivel consciente (cultura) y el nivel inconsciente (deseo). Las distintas relaciones interculturales son consecuencia de esta complejidad sociocultural de la diversidad humana. Resulta imperante un análisis integral de la sociedad, más allá de los discursos y de cierta praxis social “naturalizada” que pueden superarse accediendo al campo investigativo. La identidad es una construcción individual y colectivamente social, está condicionada, por un lado, a la pertenencia a grupos, historia personal, herencia familiar y, por otro, a los mitos colectivos y a los paradigmas instalados en la cultura, por ende la interculturalidad juega un papel decisivo en el proceso de identificación. El desarrollo del pensamiento relacional lleva a configurar otras realidades y otro concepto de identidad al comprender la transformación de significados culturales. La identidad como resultado de la dinámica intercultural insiste en la alteridad como principal eje constitutivo de la relación, esto en consideración a la interrelación que se mantiene con uno mismo y con el otro para un reconocimiento autónomo y comunitario.

⁵ Sentipensar, según Saturnino de la Torre, es el proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente el pensamiento y el sentimiento. Es la fusión de dos formas de percibir e interpretar la realidad a partir de la reflexión y el impacto emocional, hasta converger en un mismo acto de conocimiento y acción. www.ub.edu/sentipensar/

3.1. Hipótesis

Los proyectos de vivienda social buscan dar respuesta a la necesidad de vivienda y recurren, generalmente, a la vivienda tipo, propuesta derivada de las premisas del Movimiento Moderno. Es decir la consideración de un ser tipificado, sin diferencias culturales y donde los programas eran neutros y abstractos. Eso perduró como si se hubiera naturalizado en la cultura. Sin embargo, el estructuralismo bregó por las diferencias y la contemporaneidad busca la interacción entre las diferencias, pero creo que aun sin tener en cuenta la realidad de habitar en convivencia intercultural. Se presume que los aciertos en la representación social del diseño se traducen en una construcción intercultural del hábitat social.

3.2. Objetivo general

Realizar un análisis reflexivo sobre la representación social del Diseño y su relación con el concepto de espacio intercultural en la realidad latinoamericana.

3.3. Objetivos específicos

5.3.1 Estudiar un caso específico en Ecuador: la Vivienda Social desde la interculturalidad como representación social.

5.3.2 Precisar los cambios epistemológicos(o modos de concebir el conocimiento), para abordar la problemática.

5.3.3 Comprender el concepto de “apropiación del espacio” interpretando nuevas realidades que emergen de la interculturalidad.

5.3.4 Orientar la propuesta crítico-conceptual de la representación social del Diseño y el concepto de espacio intercultural hacia el caso de estudio: Análisis de la Vivienda Social del Ecuador.

4. Metodología

El procedimiento, en la realización de esta investigación se alinea en los procesos que vinculan problemáticas sociales con el diseño. Además, a los fines de la investigación, se recurre a una metodología cualitativa que tiene por objeto el estudio de los “discursos” sobre la realidad social a que hacen referencia. Desde este enfoque, la investigación considera la construcción del conocimiento de manera progresiva y como proceso, pone mayor énfasis en los cambios epistemológicos para abordar la representación social del diseño; en tal razón, la fundamentación teórica se constituye a partir de conceptos sensibilizadores acerca de la temática que, a su vez, ofrecen un marco de referencia para el desarrollo del estudio mismo. En tanto, para configurar otras realidades emergentes y otra noción de identidad al vislumbrar la transformación de significados culturales hemos ido construyendo el conocimiento de una manera relacional, que va generando vínculos que orientan a la construcción de un análisis crítico-reflexivo que permita entender la interculturalidad como un proceso social.

Ahora, la base conceptual nos sirve como referencia para establecer una comparación (estrategia metodológica) de esquemas de relaciones espaciales entre dos casos que representan las características de habitabilidad. Uno desde el contexto inmediato y otro que nos sirva como referente de una condición particular de habitar comunitariamente.

5. Marco conceptual

5.1. El espacio como una estructura relacional intercultural

Nos referimos a una interpretación del término espacio para los fines concretos de esta investigación; abordamos la realidad desde la condición intercultural y, asimismo, se analiza la idea del espacio como estructura relacional. Al ser el espacio (sus relaciones) un producto social moldeado por cuestiones históricas, políticas, morfológicas, sociales y apropiado por los usuarios, en esta dialéctica de producción y acceso resulta menester analizar la propuesta de Henri Lefebvre que concibe diferentes espacios críticos para el análisis que nos hemos propuesto. A partir de estas concepciones podemos vislumbrar un acercamiento concreto a la realidad intercultural del espacio.

Es así que siguiendo la propuesta del autor hablaremos de su idea sobre la “tríada conceptual” compuesta por las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación. A cada uno de los elementos de esta triada le corresponde un espacio específico que es definido asimismo desde un enfoque de producción social. Los espacios de los que trataremos a continuación son el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido.

“El espacio percibido debe entenderse como el espacio de la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en —y transitan— el espacio), englobando la producción como la reproducción social. El espacio concebido es el espacio de los expertos, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción. El espacio vivido, finalmente, es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial.” (Lefebvre, 2013)

La intención del productor del espacio es la representación social del Diseño desde el espacio concebido con el objetivo de hacer una representación del espacio. El espacio como representación nos permite una concepción de la realidad. La interculturalidad necesita ser vivida, y es desde el espacio vivido que podemos acceder a esta concepción de la realidad.

Desde un punto de vista antropológico al hablar de espacio tomaremos como referencia a Augé (1998), quien plantea que, si bien la práctica de la antropología ha vinculado el argumento de la alteridad al del espacio; esto se debe a que los procesos de simbolización que se manifiestan en los grupos sociales tenían que dominar el espacio para, a su vez, llegar a comprenderse y organizarse como grupos sociales.

La dinámica espacial corresponde a una estructuración interpretada por la percepción del espacio desde diferentes ópticas. La diversidad de perspectivas que se tiene del espacio nos hace reflexionar sobre el conjunto de relaciones socioculturales y de identidad que estructura la vida

misma de cada persona en el mundo. Foucault hace referencia a un interior interrelacionado, en donde un espacio dinámico permite a cada ser humano posicionarse irreductiblemente en un lugar:

*[...] no vivimos en una especie de vacío, en cuyo interior sería posible situar individuos y cosas. No vivimos en el interior de un vacío coloreado por diferentes tornasoles, vivimos en el interior de un **conjunto de relaciones** que definen emplazamientos irreductibles unos a otros y no superponibles en absoluto (Foucault, 1994).*

La plurinacionalidad es una condición de la política moderna que genera accesos, reconocimientos y, por supuesto, posibilita la interculturalidad para toda la sociedad. La concepción de plurinacionalidad va acorde al pensamiento político de Bolívar, respecto a la Patria Grande, sin exclusión de los otros espacios de ordenamiento territorial, no por esto hemos de excluir a Latinoamérica del mundo occidental y oriental. En fin, las fronteras políticas desmerecen la vivencia intercultural de la plurinacionalidad porque delimitan la vida y no permiten una dinámica de interrelación verdadera para la diversidad humana.

El espacio pensado desde la interculturalidad es un lugar donde se representa socialmente al ser humano desde un enfoque en la alteridad que nos permitirá establecer una dinámica de interacción. La cimentación del espacio debe darse desde una construcción intercultural de la identidad en respuesta a la diversidad humana. Ahora bien, la construcción identitaria se justifica por la hibridez cultural ya que como menciona Canclini “*la hibridación clausura la pretensión de identidades puras o auténticas*”. Los continuos procesos de hibridación, llevan a relativizar la noción de identidad.

“La noción de identidad admite interpretaciones diferentes según cuál sea el lugar de enunciación: la una proviene de una visión globalizante y la otra, obviamente, de los particularismos. Sin embargo, podríamos pensar en una tercera posibilidad; es decir en una mirada que focaliza la interpretación en los pequeños indicios de otros modos de comprender la noción de identidad...” [....] (Giordano, 2007)

Los pequeños indicios de los que se habla responden a los componentes identitarios de la interculturalidad como proyecto social ⁶, debido a que la identidad es una construcción intercultural que se produce a través de un interaccionismo simbólico basado fundamentalmente en la alteridad y la diversidad. La hibridación nos invita a repensar la identidad como una utopía de la interculturalidad. A partir de este razonamiento analizaremos un desplazamiento conceptual que va desde la identidad como problema ideológico a la identidad como problema morfológico y asimismo la inherente representación social que se hace del componente identitario.

Podríamos hipotetizar sobre el desplazamiento de la *identidad ideológica* a la *identidad morfológica* desde la temprana concepción moderna de una identidad basada en la ideología propia del fortalecimiento de un ensamble de pueblo y nación o región, que ahora se habría trasladado a una motivación basada en la lucha por la calidad del paisaje y los lugares. El repensar la identidad desde el paisaje (morfología, espacialidad), ubica a la representación social del diseño como un instrumento importantísimo en la construcción de lo identitario. El componente morfológico dentro del proceso de identificación es una concepción constructiva que el diseño pondera en varias creaciones complejizadas dentro de la interrelación propia de la identidad. En la dinámica del juego de identidades, la ideológica es una construcción arraigada y enraizada en el imaginario social, mientras que si hablamos de lo morfológico de la identidad, es decir, lo material (construido) de lo identitario, instauramos una realidad concreta donde se da una representación social.

5.2. Los principios constitucionales de interculturalidad y plurinacionalidad

Como antesala a la consideración de los principios de interculturalidad y plurinacionalidad es oportuno precisar criterios en relación a la interculturalidad considerando pertinente mentar a Hopenhayn, quien afirma que la interculturalidad puede concebirse en dos sentidos. El primero es

⁶ Según Walsh (2012) se debería hablar de un accionar epistémico es decir de un interculturalizar epistemológico que construye nuevos criterios de razón y verdad (epistemes) y nuevas condiciones de saber que no pueden ser catalogadas estáticamente, y cuyos impactos y efectos están empezando a extenderse más allá de la esfera política. Se refiere a estos procesos y actividades del pensar que igual a sus pensadores, se muevan entre lo local y lo global, entre el pasado (reinventado) y el presente, y como movimiento étnico, social y político de oposición, entre varias espacialidades y frentes...[....]

el diálogo entre culturas, el mismo que permite edificar un ideal de la relación de lo múltiple mediante la interacción de lo diverso. El segundo hace énfasis en la existencia del sujeto que oscila en relación con el otro y al mismo tiempo emancipa sus experiencias de vida a la práctica de esa sintonía. Entonces, utiliza como referente ilusorio del sujeto en aquello que los procesos económicos, tecnológicos políticos y culturales a escala mundial hacen posible, a través de la comunicación, el acercamiento de lo lejano y al contacto con sus semejantes; es decir, a la otredad, una persona necesita de la contemplación del otro para perfeccionarse en su devenir histórico, cultural, de tal suerte que, la persona se desarrolla con la interacción con “los otros” que proceden de otras culturas.

Así, es importante determinar que la interculturalidad se evidencia como una construcción colectiva y a su vez como una vivencia personal. Esta relación entre culturas debe ser constructivista según en el contexto que se esté considerando; es entonces que al reconocer este proceso podría darse cuenta de la construcción de identidades, entendiéndose a la cultura como el escenario de la lucha de poder para la conformación de las mismas.

Como referente indiscutible de lo expuesto sobre la interculturalidad se declara de manera implícita los principios asociados a la Constitución de la República de Ecuador 2008.⁷ *En donde como pueblo ecuatoriano apelamos a la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad, decidiendo así construir una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir.*

5.2.1 Principio de interculturalidad

“La interculturalidad implica, el reconocimiento de los pueblos indígenas, afroecuatorianos, montubios, cholos, etc., como sujetos de derecho. Se funda en la necesidad de construir relaciones entre grupos, como también entre prácticas, lógicas y

⁷ El artículo 1 expresa que Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, *intercultural, plurinacional* y laico (Constitución 2008: 9).

conocimientos distintos” (Walsh, Interculturalidad. Reformas Constitucionales y Pluralismo Jurídico, 2002).

Efectivamente, al reconocer que existe diversidad cultural asumimos que estos deben enriquecerse unos con otros a través de la interacción sociocultural.

El Plan Nacional de Buen Vivir contiene un conjunto de objetivos que expresan la voluntad de continuar con la transformación histórica del Ecuador. El objetivo número 5 habla de: “construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad” (SEMPLEDES, 2013, pág. 85). El compromiso del Estado es promover políticas que aseguren las condiciones para la expresión igualitaria de la diversidad. La construcción de una identidad nacional en la diversidad requiere la constante circulación de los elementos simbólicos que nos representan: las memorias colectivas e individuales y el patrimonio cultural tangible e intangible.

“La construcción de la interculturalidad, es uno de los retos más grandes que enfrentan el Estado y la sociedad ecuatoriana; en un contexto donde la exclusión y la dominación clasista, racista, xenófoba, machista y patriarcal todavía marcan la pauta de las relaciones sociales” (SEMPLEDES, 2013).

A pesar de que estos patrones comportamentales son evidentes en nuestra sociedad es importante marcar el verdadero sentido de la interculturalidad en la construcción de la realidad instituida en los derechos colectivos e individuales. En tal razón, si se hablamos de una integración latinoamericana, regional y contra hegemónica, debemos avanzar en la aplicación de la interculturalidad. La transversalización de este principio orientador del Estado ecuatoriano es por mucho- una deuda pendiente

Si bien, la interculturalidad propicia aprendizaje entre culturas diversas, este debería ser tratado con validez, encaminado al reconocimiento de la diferencia.

La interculturalidad es una herramienta, cuyo uso adecuado exige su combinación con otro concepto constitucional que ha sido una gran reivindicación histórica desde los pueblos y nacionalidades: la plurinacionalidad (Crespo, J.M. y Vila Viñas, D., 2014).

La interculturalidad es la situación donde se viabiliza la plurinacionalidad, así mismo, el Estado plurinacional es la única garantía para que las sociedades puedan reconocer, respetar y construir la interculturalidad.

5.2.1. Principio de Plurinacionalidad

Plantea la convivencia armónica y en condiciones de igualdad, de las diversas culturas (pueblos/nacionalidades) que cohabitan en el territorio ecuatoriano. Para Walsh (2008: 12) la plurinacionalidad es un término que, asociado al contexto sudamericano y en su forma más básica, “reconoce y describe la realidad de un país en la cual pueblos, naciones o nacionalidades indígenas y negras -cuyas raíces predatan el Estado nacional- conviven con blancos y mestizos”. En el Ecuador, el concepto de plurinacionalidad ha sido planteado por el movimiento indígena con el fin de superar la situación de racismo y exclusión que es parte del Estado-nación moderno; sin embargo, es prioritario determinar que osuna condición de la política moderna para generar caminos e interculturalidad que involucren al individuo y a la sociedad.

En tanto, para Santos (2008) la plurinacionalidad obliga, obviamente, a refundar el Estado moderno; porque él mismo, como veremos, es un Estado que tiene una sola nación, y en este momento hay que combinar diferentes conceptos de nación dentro de un mismo Estado.

En otro momento este mismo autor habla del desafortunado encanto de que fuese el neoliberalismo quien sentara las bases de la ineludible plurinacionalidad, ya que “al descalificar al Estado moderno, descalificó también la idea de la nacionalidad monocultural” La nación está conformada por sus habitantes, costumbres y hábitos de éstos, y por un territorio. O dicho de otro modo: la nación es un grupo de habitantes que, en un mismo territorio y regidos por un mismo gobierno, forman un país en donde esos habitantes se caracterizan por tener unas mismas costumbres y hábitos, y que generalmente hablan el mismo idioma. Empero, esta definición es un tanto discutida ya que, en un país como el nuestro no se puede dar tales condiciones, debido a que,

prácticamente en todas las regiones conviven diferentes pueblos, razas, credos y lenguas, lo que hace que la definición de una nación sea un asunto complejo que no siempre logra ser resuelto de forma sosegada, sino que más bien, entra en un juego de representaciones que idean nuevas formas de identidad y al mismo tiempo se adueñan de los referentes de la modernidad para luego desarrollarlos y reestructurarlos a su modo.

Por otro lado, el estado se define como un ligado de organismos que poseen una autoridad y por ende la potestad para instaurar cánones que regulan una sociedad, teniendo soberanía interna y externa sobre un territorio determinado. Para Max Weber, el Estado es una organización que reclama para sí -con éxito- el "monopolio de la violencia legítima"; por ello, dentro del Estado se incluye instituciones tales como las fuerzas armadas, la administración pública, los tribunales y la policía, asumiendo pues el Estado las funciones de defensa, gobernación, justicia, seguridad y otras como las relaciones exteriores. Es obvio que el Estado ecuatoriano responde a los postulados weberianos, sin embargo lo que nos interesa es la construcción dialéctica e intercultural del Estado. A partir de este precepto la representación social del diseño responde a la necesidad de reconstruir identidades.

Otra manera de entender el concepto plurinacionalidad es la de Portugal (2013) quien considera que el término representa una alternativa descolonizadora, una manera de garantizar el ejercicio del poder y de la territorialidad para los pueblos originarios. Este análisis está en la misma línea de Acosta (2010), para él es una victoria de los pueblos indígenas y afrodescendientes de Ecuador el lograr posicionar el término en la Constitución de 2008. El nuevo gobierno dio el visto bueno a las propuestas de la CONAIE ⁸ y se registra la plurinacionalidad como un principio constitucional que “permite reconocer la existencia de distintas nacionalidades y pueblos dentro de un mismo territorio, algo que el Estado uninacional y monocultural heredado desde la colonización europea no ha reconocido.

⁸ CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador

5.3. Representación social del diseño

Para comprender el sentido que tiene, para esta investigación, la representación social del diseño tomaremos en cuenta qué se entiende por representación social y cuál es la representación social que se asume sobre el diseño. El punto a analizar, donde queremos detenernos, es la relación que existe entre la representación social del diseño y la realidad que ésta genera.

Las representaciones sociales resultan del conjunto de situaciones económicas, sociales e históricas que son características de una sociedad, así como del sistema de creencias, valores y carga ideológica que están presentes en ella, sin olvidar los elementos que conforman la identidad individual. Entonces, esta representación de manera muy general establece una formación subjetiva, donde fenómenos de la cultura, la ideología y la estructura social dejan su huella. Es decir, se entrecruzan los procesos de subjetivación de la realidad con una afectación tanto en los individuos como en los procesos sociales en los que están inmersos.

Para determinar la relación del diseño con la representación social es pertinente analizar algunas etapas de articulación del diseño: el inicio de su manifestación, su eventual impacto social y su experiencia como activador económico debido a su introducción en la cultura productiva.

La aparición del diseño en su momento forma una revolución cultural con contenido humanista y además comprometida con la utopía social. Este discurso no era coherente con los efectos de la práctica porque *“el diseño nace cargado de ideología luego se pragmatiza y despoja de valores éticos, se seculariza y se transforma en instrumento neutro al servicio de cualquier cosa”* (Chaves, 2006). Ahora bien, surge otro momento en el que el diseño cambia substancialmente su tónica en donde la ideología consumista se convirtió en su esencia dejando atrás el claro interés humano. Para esto el diseño tomó protagonismo en el motor económico ya que este, fue anexado como un “plus” a la producción. Así, como lo menciona Cháves y Ledesma (1997), esta renovada preocupación del diseño lo transformó en una experiencia capaz de convertir los contextos culturales y las prácticas sociales aseverando que esta condición renovada del diseño lo convierte en un agente poderoso sobre las percepciones de los usuarios.

En las últimas décadas se evidencia una intención de retorno a las pautas de origen del diseño, en donde su principal interés es la calidad de vida pero no se dejan de lado las exigencias del mercado. Es así que, en la actualidad, se entreteje la acción economicista del ser humano con la satisfacción de sus auténticas necesidades. Entonces, el razonamiento en relación al diseño gira alrededor de las percepciones y a las sensaciones que resultan de la relación con la técnica y los materiales así como también, con los imaginarios sociales y la interrelación. *“El diseño se ha venido transformando en una disciplina con capacidad de analizar y resolver problemas de la sociedad, y, por tanto en una fuente de nuevo conocimiento que permite incrementar el beneficio social”* (Rojas Rodríguez & Saavedra Torres, 2015). De tal manera que, el reto del diseño es responder a la sociedad del conocimiento en función del desarrollo científico tecnológico y el bienestar social. El vasto campo de la investigación en diseño compone una serie inconmensurable de consideraciones sociales que conllevan a la crítica de la producción homogénea, normalizada y estandarizada de la globalización, que debe ser repensada en el contexto latinoamericano donde se describe al mundo desde la diferencia, la diversidad, la alteridad y la pluralidad.

La representación social del Diseño traduce el posicionamiento a través del cual podemos interpretar la realidad inmediata de un grupo humano en contexto. Para Bonsiepe (1993) el diseño debe pensarse primeramente desde el contexto, desde las culturas y las realidades. Esto permite afirmar que, en vez de una Teoría del Diseño, existe un Discurso del Diseño, funcional a la idea del diseño cuyo eje está en la acción, el punto en donde el objeto y el usuario se comunican. Si buscamos representar socialmente desde el Diseño, es necesario tomar en cuenta que cualquier construcción técnica o teórica de la disciplina, debe insistir inexorablemente en una dinámica intersubjetiva para su aplicación concreta.

5.3.1. La representación social del Diseño en la Vivienda Social en el Ecuador

La representación social del Diseño nos permite ubicar un contexto específico y a su vez interpretar las realidades inmediatas del grupo humano que cohabitan un mismo espacio. En el Ecuador, a pesar de que el acceso a una vivienda digna y saludable es un derecho reconocido por la Constitución Nacional, un porcentaje representativo de ecuatorianos todavía afronta problemas habitacionales. Alrededor del 70% de las viviendas son producidas por el sector informal a través

de la autoconstrucción, sin respetarse normas constructivas y/o de urbanismo (MIDUVI⁹ 2009). Entonces por efecto, el Ecuador posee viviendas precarias, con privaciones de servicios básicos, con posesión irregular de la propiedad que en la mayoría de situaciones están ubicadas en sectores de alto riesgo.

Ahora bien, gracias al Programa Nacional de Vivienda Social del Ecuador es posible beneficiar a familias para que mejoren sus condiciones de habitabilidad, sin embargo, existen consideraciones respecto a la interacción sociocultural que se pasan por alto en el análisis consecuente. A través de la representación social del Diseño se busca acceder a una construcción intercultural del hábitat social: el espacio de convivencia no solamente responde a una consideración física sino que debe contener necesariamente un acercamiento a la interculturalidad como proyecto social de un grupo humano determinado que comparte la cotidianidad. Al interaccionar simbólicamente cierta calidad de espacios singularizados y otros de convivencia comunitaria se pone de manifiesto una base de la construcción intercultural. Se trata de entender esa construcción como un eje transversal para la gestión pública de cualquier proyecto, resultando imperioso este análisis respecto al Plan Nacional de Vivienda en el Ecuador.

Respecto a esta consideración es necesario puntualizar que quienes acceden a este tipo de vivienda son personas de escasos recursos económicos y que además reciben otras subvenciones por parte del gobierno. Ahora bien, es necesario mapear los proyectos realizados con el fin de analizar críticamente si en estos espacios de convivencia se da una verdadera interacción o solamente se insiste en el mero intercambio social. Al proponer como eje fundamental la interculturalidad lo que se busca es diseñar hábitats sociales donde las relaciones socioculturales entre los actores de la comunidad produzcan respuestas positivas a la organización colectiva con fines propositivos para la acción social. Enhorabuena, la crítica que se hace al Plan Nacional de Vivienda Social viene desde el Diseño y la representación social inmanente a la construcción intercultural del hábitat.

⁹ MIDUVI: Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda

La preocupación que se tiene es que la vivienda social se limita únicamente a una vana espacialidad para la sobrevivencia humana donde se cosifica al usuario y se desvaloriza la convivencia comunitaria.

La propuesta busca construir interacciones en el hábitat social. El objetivo que se busca obtener, respecto de este análisis, está situado en el “**sentido de la interculturalidad**” dentro de la acción pública y política de viviendas

5.4. El cambio (o giro) epistemológico en los modos de análisis

El Diseño requiere una investigación permanente en lo básico y también especializada en función de las políticas sociales. También se producen conocimientos nuevos, sobre todo en el campo del proyecto de Diseño; teniendo en cuenta las variables del contexto y las circunstancias del objeto de estudio. Se deben realizar proyectos y planes que busquen conferir sentido a la representación social del Diseño. Esto se lograría a través de la visión interdisciplinar, con la sociología y la antropología, fundamentalmente. Así se supera el mero “buscar el conocimiento por el conocimiento mismo” y se diseñan propuestas que podrían llegar al “impacto social” en el contexto donde situamos la problemática de esta tesis (*“Se inventa un plan de actividades, de métodos instrumentales y de procedimientos como medios posibles para obtener alguna finalidad buscada”* (Díaz, 2002)

Al hablar de un cambio epistemológico en relación al Diseño es necesario delimitar el campo científico a analizar desde la filosofía del conocimiento. Esther Díaz (2002) pondera la racionalidad en Foucault y el progreso científico de Kuhn. La representación social del Diseño debe ser considerada como una ruptura epistémica (o epistemológica) desde la propuesta de Foucault, esto en relación a que la episteme es científico-social, en cambio el paradigma es solo científico. *Episteme* hace referencia a las condiciones de posibilidad de los saberes sólidos contenidos en una época histórica determinada. En el desarrollo de la historia han existido diferentes epistemes, pues lo que es saber sólido para una época puede no serlo para otra. Por ejemplo en el Medioevo tardío, la magia formaba parte de la episteme de esa época, de tal manera que era material de estudio en la formación pedagógica de los príncipes. Pero entre esa episteme y

la moderna se produjo una ruptura epistémica o epistemológica. Las epistemes son inconmensurables entre sí. No existen parámetros objetivos para determinar si la episteme antigua es mejor o peor que la medieval o moderna y así sucesivamente (Díaz, 2002).

Pero entonces, ¿cuál es la episteme en relación a la representación social del Diseño en la cultura contemporánea?

La representación social del Diseño es una interpretación de la realidad respecto a las convenciones y tipologías existentes en el contexto en el que se desarrolla un sujeto; es decir, se buscan nuevas formas en la morfología del hábitat para atender a la convivencia intercultural (desde la alteridad) en la dinámica sociocultural de los conjuntos habitacionales de vivienda.

El Diseño, desde otras epistemes anteriores, únicamente se preocupaba por la producción material que satisfacía las necesidades tipificadas y preestablecidas respecto de las personas.

El Diseño masificó viviendas desde una perspectiva homogénea desde la cual se estructura una vivienda que responde solo a la necesidad de poseer un espacio físico en el cual sobrevivir en el mundo, sin preocuparse por establecer alguna relación social y personal con los co-habitantes.

La episteme del Diseño actual concibe la presencia de la actualidad humana como el elemento de intersección de todos los aspectos de la proyectación, decidiendo desde la investigación por productos entrelazados con la acción humana y la satisfacción de sus verdaderas necesidades humanas (Rojas & Zaavedra, 2015). El cambio epistemológico de la representación social del Diseño es hoy propuesto a partir una visión intercultural, desde donde un proyecto es un proceso en desarrollo en constante ejecución y que se sostiene ingentemente de una consistencia pragmática necesaria para la acción social.

El diseño desde sus inicios con la Bauhaus es el síntoma pero también la señal de salida de una crisis que arranca desde comienzos de la modernidad, cuando si bien alcanzamos un dominio de todas las fuerzas naturales que transforma completamente nuestras vidas, gracias al conocimiento científico, paradójicamente encontramos que esa misma ciencia que se aparta de nuestras debilidades habituales y es cada vez más apartado y más imponente para resolver

problemas apremiantes de la realidad social. Para Foucault, la episteme moderna se caracteriza fundamentalmente, por considerar que la representación es el modo privilegiado de acceder a cualquier tipo de conocimiento sólido, según dice Díaz (2002). El diseño nace en el abismo de la distancia moderna entre la teoría y la práctica. Enhorabuena, la representación social del Diseño se perfila hoy como una opción para la praxis real en diferentes problemáticas; desde el ejercicio de esa praxis, puesta en contexto, se conjeturan las diversas cosmovisiones. El Diseño se consolida con investigación, ya sea con intenciones hacia la tecnología o hacia la producción de conocimiento sobre el “proyecto de diseño”.

5.5. Alteridad e interculturalidad

La filosofía de Hegel da a la alteridad, con el nombre de «lo otro», un lugar destacado, y hasta necesario, en la constitución del sentido (y de la realidad) de las cosas. Todo es lo que es, pero la comprensión de lo que algo es depende de comprender lo que no es, porque nada «es» simplemente; todo se relaciona -dialécticamente- con todo. Lo finito no es sólo un límite cuantitativo; es la negación de todas las otras cosas que puede ser: no ser (cualitativamente) estas otras cosas es su sentido. Entre las cosas que para ser plenamente necesitan del «otro» está en particular el «yo». La alteridad guarda relación con la interculturalidad y la diversidad inmanente a la otredad que mantiene asimismo una íntima relación con la mismidad. Al ponderar la construcción intercultural de la alteridad insistimos en la dialéctica que mantiene la mismidad con la otredad, es decir, complejas relaciones socioculturales a favor de incentivar una dinámica de interacción simbólica.

La interculturalidad parte de la diferencia y de la heterogeneidad e intenta instaurarse, instalarse, dentro de los espacios ocupados por el poder, pero para ello requiere que la cultura no sea absolutamente tradicionalista, pues esta visión está vaciada por el accionar colonial; ya no se enmarca dentro del campo de la representación (del sentido) sino que se queda meramente en el campo de la manifestación (el del signo).

El interaccionismo simbólico es un proceso de interacción específica que evidencia el carácter simbólico de la acción social. “Las premisas del interaccionismo simbólico sostienen que

los seres humanos actúan sobre las cosas mediados por marcos de significado que éstos les otorgan. Que el significado nace de la interacción social y que los diversos actores sociales tienen capacidad de agencia para apropiarse y re-semantizar esos significados en el proceso interpretativo que genera para comprenderlos” (Gerrero Arias, 2010)

La interculturalidad, desde la alteridad, pasa por el reconocimiento y necesidad de interacción con las concepciones simbólicas de los otros. Una cultura está llena de significados, no hay nada que el individuo haga o piense que no tenga un eje de sentido o isotopía, así, el significado está determinado por la cultura y forma parte de un todo coherente. La interculturalidad debe ser entendida como el proceso político, cultural, social y económico, por el cual se deconstruye y reconstruye el tejido social por parte de los diversos actores, grupos y movimientos sociales a partir de la diferencia y la diversidad. La alteridad es (re)pensar una forma distinta y diversa de comprender al otro y al mundo que le circunda, en un ejercicio de insurgencia simbólica que transforma constantemente y permea la sociedad revitalizada interculturalmente gracias a la interrelación entre la “otredad y la mismidad”.

5.6. Construcción intercultural del hábitat social

La intención que se tiene al hacer una representación social del Diseño es incorporar al discurso y a la praxis, la intencionalidad de construir interculturalmente el hábitat social. Ahora bien, en este apartado revisaremos las definiciones de habitar y asimismo, cómo este concepto se ha convertido en una construcción sociocultural que se debe tener en cuenta dentro de un contexto que reconoce la interculturalidad como principio constituyente de las dinámicas sociales.

“El habitar no solo es formas vivibles; allí están otros fenómenos: el uso, la frecuentación, la atribución y la construcción de sentido ligada a los lugares. Así, habitar se sitúa en el centro de las cuestiones, como la construcción de la cultura y la identidad” (Iglesia, 2011)

El hábitat social es una construcción donde interactúan diversos factores tanto exógenos como endógenos. Al proponer el habitar como un constructo social desde la interculturalidad, el Diseño busca asimilar la realidad desde una perspectiva colectiva. Los distintos hábitats en

cuestión deben ser considerados como procesos constantes en formación, en términos de interculturalidad, porque cualquier hábitat siempre responde a condiciones particulares. Para entender la realidad de un hábitat construido es necesario comprender el contexto sociocultural del sujeto en colectividad, vale decir desde una alteridad consistente con lo cual se llega a una representación social de aquella realidad determinada.

La construcción como hecho modifica, en el tiempo, no solo el medio físico sino además la formación mental de los individuos desde los procesos sociales y culturales. Entonces, la construcción intercultural del hábitat implica transformar intersubjetivamente la realidad contextual.

“El habitus comprende [...] los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen hábitos, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para conseguirlos, objetivamente regulados y regulares, sin ser el producto de obediencia a reglas y, al mismo tiempo, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta.” (Bourdieu, 1997)

Esto supone entonces que las prácticas y sus representaciones son generadas y organizadas por estructuras que permean a los sujetos de la sociedad en cuestión. El hábitat social como construcción desde la interculturalidad incorpora a la realidad una concepción comunitaria inmediata. La representación social del Diseño señala ciertos mecanismos que sirven en la gestión intercultural de los bienes públicos tales como la vivienda social. La correspondencia sociocultural se enmarca en un contexto de construcción con base en la interculturalidad debido a que los usuarios de aquel hábitat social son complejamente diversos.

Cabe recalcar que al hablar de un hábitat intercultural se insiste en una representación social que desde el Diseño es propuesta como un acceso a la realidad intersubjetiva de los diferentes actores sociales que se desenvuelven en cierto espacio colectivo o comunitario. La diversidad y alteridad

son concepciones necesarias para la formación de un hábitat social realmente intercultural y comunitario. Lo que se busca es suprimir esquemas estandarizados que desvalorizan el espacio social para proponer hábitats sociales contruidos que le permitan al individuo convivir en una verdadera armonía comunitaria.

6. Propuesta critico conceptual

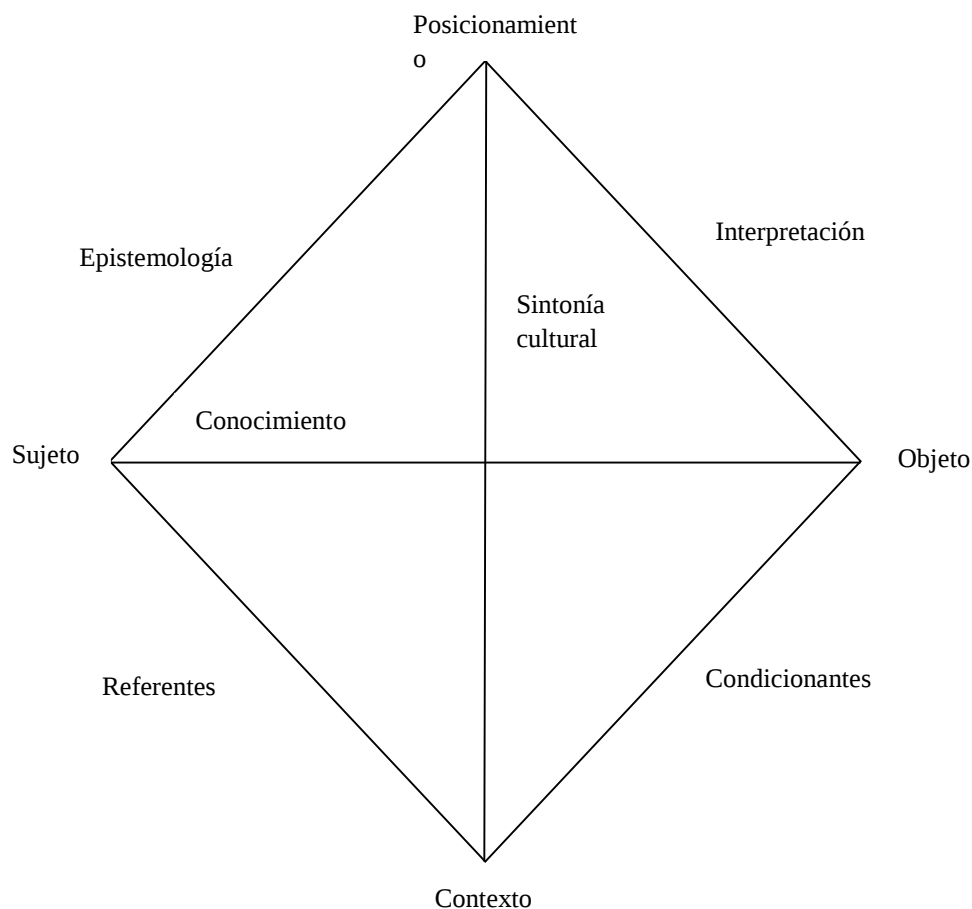


GRAFICO 1: NUDO PROBLEMÁTICO

Para entender la interculturalidad como representación social a partir del Diseño, resulta necesario encontrar relaciones desde un posicionamiento o punto de vista y un contexto con la

intención de realizar un análisis al sujeto y objeto de estudio para discernir la sintonía cultural y el conocimiento en cuestión.

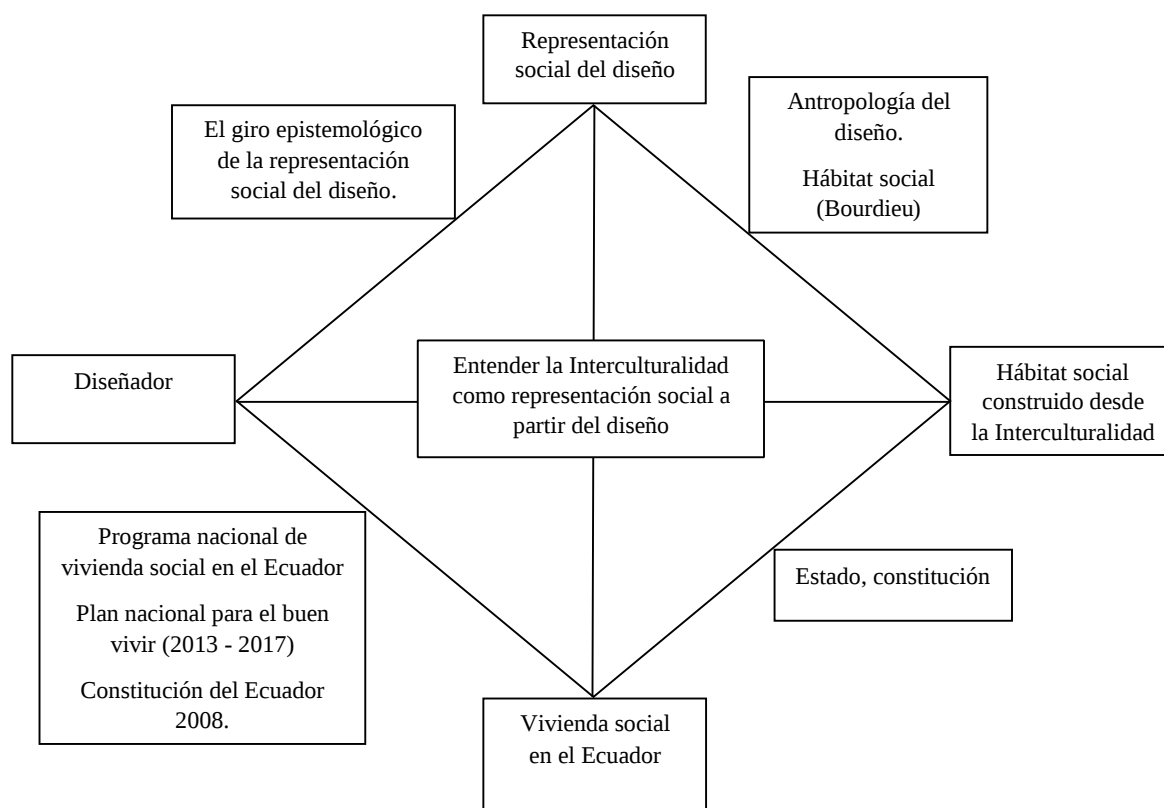


GRAFICO 2: NUDO PROBLEMÁTICO DE LA INVESTIGACIÓN

El posicionamiento de la investigación sitúa a la representación social del Diseño en relación directa con el caso de estudio en contexto: la Vivienda Social en el Ecuador. El objeto comprende el hábitat social construido y el sujeto es el diseñador, quien busca una representación social a partir del Diseño en la investigación. La interpretación que es una relación entre el posicionamiento y el objeto, viene dada desde una antropología del Diseño y desde la concepción teórica del hábitat social. Los condicionantes son los presupuestos constitucionales y otras leyes que apoyan la interculturalidad y la relación entre el objeto y el contexto. Asimismo, los referentes con los que contamos son entre otros, la Constitución del Ecuador, el Plan Nacional del Buen Vivir y el Programa de Vivienda Social, que relacionan al contexto con el sujeto. Por último, la relación

entre el sujeto y el posicionamiento nos refieren al giro epistemológico de la representación social del Diseño. La sintonía cultural de época es la relación entre el marco valorativo de la representación social y el objeto de estudio y la relación entre el sujeto diseñador y el objeto de estudio es el eje fundacional del conocimiento.

La interculturalidad como representación social del Diseño tiene que enmarcarse en un contexto específico para que el diseñador y arquitecto puedan proponer la construcción de un hábitat apropiado y participativo.

La representación social del Diseño propone una interpretación de las múltiples realidades de los actores sociales en una espacialidad donde se producen interacciones desde la diversidad y la alteridad. Al considerar que el espacio mantiene una constante interrelación de sujetos, es decir, la intersubjetividad puesta en escena, se vuelve necesaria una interpretación social que en este caso de estudio la hacemos desde una investigación aplicada al Diseño. Ahora bien, la problemática en cuestión, surge en que los profesionales y técnicos, no hacen una representación social de las realidades a las que acceden desde su ejercicio pragmático. El lugar que se busca interpretar contempla un entretejido social denso, lo cual hace necesario una representación social del Diseño para realizar una intervención acertada. A través de la representación social del Diseño podemos entender y sobrellevar la diversidad de la espacialidad en la que interactúan los actores sociales, por lo que resulta menester orientarla interculturalidad como un proyecto social desde la aplicación profesional.

El contexto inmediato responde al déficit de la Vivienda Social en el Ecuador. La Vivienda Social es una propuesta gubernamental a la necesidad básica de habitabilidad que tienen muchos ciudadanos, se busca otorgar a sujetos que tienen una oportunidad por su situación socioeconómica deficitaria para el uso de estos espacios de vivienda que son otorgados por el Estado desde sendos programas sociales y de inclusión, merecen ser analizados críticamente para incluir en los proyectos de Vivienda Social una concepción de hábitat social que fortalezca la interacción sociocultural de los actores sociales. Al indagar la contextualización de esta realidad humana, podemos hacer una retrospectiva de los distintos proyectos que se implementaron en el pasado e insistir en la necesidad de una representación social del Diseño en la construcción de estos

espacios. Si únicamente se enfatiza cualquier proyecto en el mero espacio físico, se deja de lado la arista sociocultural de los actores sociales en la dialéctica interaccionista.

El hábitat social construido interculturalmente respondería a la necesidad humana de convivencia y a modos de compartirlas expresiones de la vida. La vivienda tipo únicamente solventa espacios de supervivencia, sin embargo, al proponer la construcción de hábitats sociales en respuesta a la misma necesidad básica de habitabilidad, la propuesta del hábitat social es una esperanzadora perspectiva de la realidad intercultural.

6.1. Entre el diseñador y la representación social del diseño

En la propuesta crítico-conceptual pasamos a relacionar al diseñador con la representación social del diseño analizando asimismo el giro epistemológico que se presentó en el marco conceptual. El diseñador *“es un productor del espacio, quien actúa siempre de acuerdo a una representación, mientras que los «usuarios» han experimentado pasivamente lo que les ha sido impuesto, más o menos insertado o justificado en su espacio de representación”*. (Lefebvre, 2013)

Al insertarnos en el discurso epistémico de la representación social tenemos la idea de aplicación tecnológica como fin último de la ciencia aplicada del Diseño. Ahora bien, la relación que mantiene el diseñador respecto de la representación se da desde un planteamiento de acción especialista y profesional imbricada en la interdisciplina, lo que equivale a decir que el sujeto que asume el posicionamiento de la representación social en este caso es el diseñador, a la vez, coordinador. No obstante resulta menester revisar aquella concepción ontológica respecto de una ética profesional en el Diseño, con el fin de consumir la descolonización del saber y aportar activamente a la sociedad. El horizonte que nos proponemos se centra en la correspondencia afable con el usuario, quien en últimas cuentas es el beneficiario de cualquier investigación.

6.2. Entre la representación social del diseño y el hábitat social construido desde la interculturalidad

Al hablar de interculturalidad debemos evitar el fetiche ideológico de la conceptualización, lo que nos equivale a recrear irrealmente lo intercultural, esto porque la interculturalidad se vive en

sociedad, en las vivencias, los encuentros; La teorización respecto de esta es vasta, sin embargo, al considerar una antropología del diseño, nos acercamos a una interpretación reflexiva sobre experiencias de praxis social que pueden aportar al discurso.

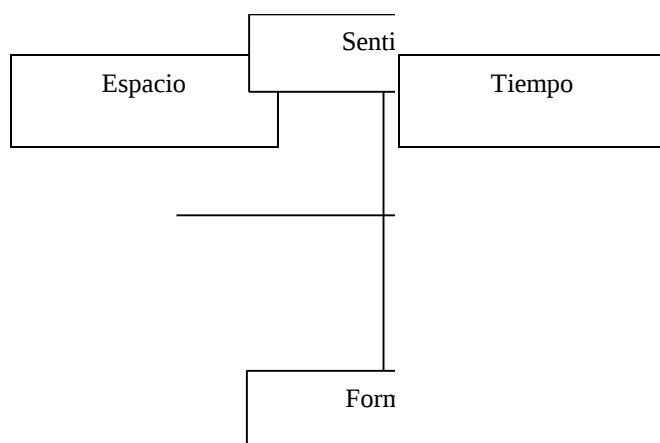


GRAFICO 3: ANTROPOLOGÍA DEL DISEÑO

El análisis antropológico nos invita a considerar una explicación adicional, esta relación está dada entre espacio, tiempo, sentido y forma. La dimensión de espacialidad y temporalidad se inserta en una realidad inmediata. En el Ecuador se vive la época de la participación ciudadana donde claramente se ha optado por una política social, que debe ser estudiada a fondo y que, asimismo, se busca una apertura a propuestas alternativas en pro de una sociedad en permanente interacción. Ya que es necesario un reconocimiento social entre sujetos; esto permitiría construir proyectos de acción comunes en un contexto de interculturalidad, puesto que el diálogo, como ya se dijo, es un elemento importante en la inter-subjetividad y en todo proceso de lucha por el reconocimiento.

La dimensión de sentido viene cargado por el presupuesto de la interculturalidad, que busca que se produzca una interacción simbólica y la insurgencia en contraposición de la usurpación. En los procesos de significación es importantísimo el discurso que emerge de la praxis. La forma se

interpreta en la relación con el sentido de lo intercultural en el plano morfológico, equivalente a la representación social del Diseño.

La antropología del diseño remite al hábitat social. El hábitat social es una construcción intercultural que demanda una comunidad en acción; las relaciones de identidad muestran claramente la intención que se tiene desde la alteridad y el juego de la otredad y la mismidad. La clave es la utopía de la diversidad en una dinámica relacional.

6.3. Entre el hábitat social construido y la vivienda social en el Ecuador

El Ecuador tiene políticas públicas que han favorecido enormemente a la vivienda social, solidariamente, en respuesta al empobrecimiento de la gente que sobrevive en condiciones de precariedad, violentando sus derechos fundamentales como lo es una vivienda digna. El Estado insiste en resolver problemáticas sociales de vivienda, lo que está enmarcado en un contexto constitucionalista que abarca ingentemente el aparato estatal y volviéndose al gobierno como el principal celador del derecho constitucional.

6.4. Entre el diseñador y la vivienda social en el Ecuador

El Estado mantiene una prioridad de acción que vela por la política social con el fin de articular un sistema gubernamental y con el objetivo de crear planes de acción concretos, la vivienda social forma parte de esta concepción. Ahora bien, podríamos abordar asimismo el análisis a una política pública intercultural, a una acción pública de la interculturalidad en los proyectos de vivienda social por ejemplo. En este acercamiento a los proyectos públicos de acción, la sustentación que tiene el diseñador es el Plan Nacional de Vivienda Social y el Buen Vivir, porque el eje transversal de la Constitución del Ecuador es la interculturalidad. Ahora bien, el diseñador necesariamente se convierte en un agente de acción pública, lo que equivaldría a decir que el diseñador sería un servidor público al momento en que entra a ejercer una acción pública intercultural.

El diseñador se plantea la problemática, considerando las variables a tener en cuenta en el

“diseño del proyecto”, tomadas como referentes y condicionantes, respecto de la morfología, en los lineamientos de los nuevos conjuntos habitacionales.

6.5. Entre el diseñador y el hábitat social construido desde la interculturalidad

Como resultado de la relación entre el sujeto y el objeto se busca el entendimiento de la interculturalidad como representación social a partir del diseño. En esta correspondencia el interés del Diseño como disciplina proyectual se resume en palabras de Horta (2010) en (Rojas Rodríguez & Saavedra Torres, 2015):

“La naturaleza del diseño es humanista, su arte de crear es de carácter intelectual, y su disciplina, en tanto unidad organizativa y metodológica de conocimiento interpreta un dominio integrativo y de creación a partir de una red de conocimientos (inter/trans) disciplinar” (2010, p. 11).

El trabajo interdisciplinar del Diseño busca obtener un resultado mucho más satisfactorio con la acción conjunta de varios sujetos en relación del objeto de estudio. En la mayoría de experiencias proyectuales, el diseñador especialista hace uso de una individualidad escueta que desmerece el apoyo de la propuesta de la interdisciplinariedad. Ahora bien, la crítica es válida debido a que, dirigiéndonos a la realidad inmediata del investigador, que en este caso de estudio es el Ecuador y la representación desde el Plan Nacional de Vivienda Social, la construcción de estos espacios no tiene una adecuada funcionalidad a nivel físico y simbólico. La gente no logra empoderarse de su vivienda, lo cual impide asimismo la construcción de un hábitat social desde la interculturalidad y por último tampoco se consuma la representación social del diseño.

La utopía social de la vivienda comunitaria es una concepción desde la alteridad y que busca la construcción de una identidad intercultural a nivel morfológico.

Al establecer un modelo conceptual podemos poner en juego el entorno, al diseñador, al habitante y el objeto habitado, en una dinámica de relación en donde el principal objetivo es hacer una representación social del diseño en un determinado espacio de praxis social. La connotación representativa del entorno nos brinda una delimitación del espacio y su contextualización respecto

de la aplicación proyectual que surge por parte del diseñador. El diseñador es quien busca acceder al entorno con la intención de construir un objeto habitable para el usuario, que en esta condición se vuelve el habitante de aquel entorno y objeto.

La relación entre el diseñador y el habitante se consolida como una representación social a partir del diseño. El habitante es quien definirá los lineamientos de funcionalidad sobre el objeto habitado, en el pensamiento contemporáneo se concibe al sujeto como una estructura de conexión entre el nivel consciente (cultura) y el nivel inconsciente (deseo) dentro de los términos de la interculturalidad.

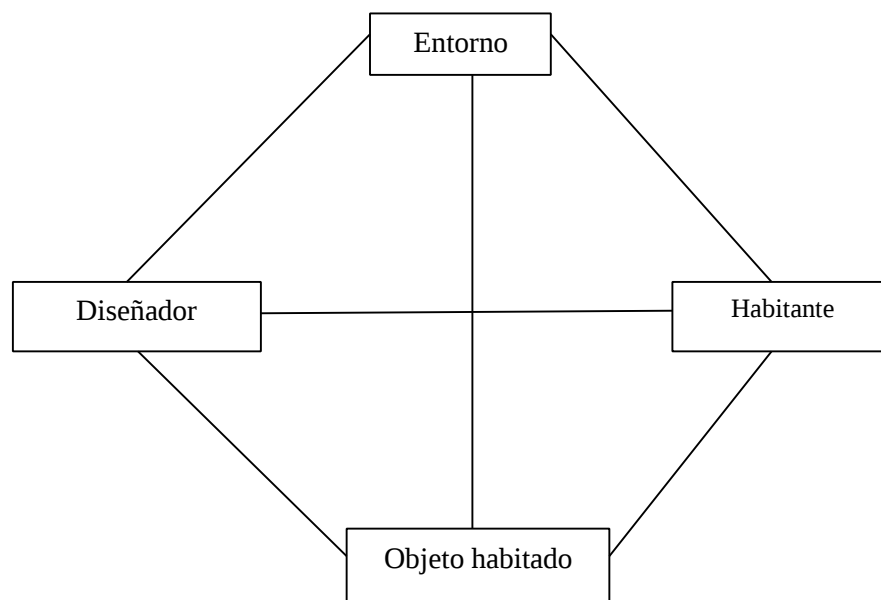


GRAFICO 4: MODELO CONCEPTUAL

6.6. Entre la representación social del Diseño y la Vivienda Social en el Ecuador

La sintonía cultural explica la relación entre el posicionamiento y el contexto, podemos destacar que en la realidad inmediata al investigador, esta propuesta resulta conveniente para la crítica a los referentes, a partir de los cuales, se ha construido las planificaciones de acción pública. En equivalencia a la cercanía de la investigación, la normalización y validez de este estudio ofrece

una opción para el problema e hipótesis que se ha planteado. La justificación de esta crítica conceptual responde a la factibilidad en la gestión de proyectos de Diseño.

“Los sistemas productores deben atender al universo simbólico que se instaura en una sociedad porque es gracias a ellos que se pueden instituir criterios propios que definen la producción en un contexto específico” (Rojas Rodríguez & Saavedra Torres, 2015).

La producción de estos objetos a habitar por parte del productor, quien es el diseñador, permite la construcción de un producto que responda a las necesidades del país y con una posible trascendencia de impacto social

7. Caso de estudio

Análisis comparativo entre la Ecoaldea Santay (Ecuador) y ciudad Abierta Amereida (Chile)

El análisis de caso se basa en la experiencia más cercana a la realidad del investigador que en esta argumentación resulta ser el proyecto de vivienda social Ecoaldea Santay, donde emplearemos una propuesta metodológica desarrollada en la investigación para utilizarla como referente analítico con el fin de examinar críticamente la interculturalidad como representación social del diseño. El sustento conceptual y teórico anteriormente desarrollado, nos sirve como referencia para implantar una metodología crítica y comparativa. La estrategia metodológica nos permite detectar rasgos morfológicos. El análisis comprende la tríada conceptual de Lefebvre acerca de los momentos del espacio social para la delimitación de dicho análisis; son relaciones concretas en la representación social que se hace sobre la Ecoaldea Santay¹⁰ y sobre el proyecto Ciudad Abierta¹¹

¹⁰ Se encuentran ubicadas en la provincia del Guayas, Cantón Durán; en el curso del Río Guayas y frente a la ciudad de Guayaquil., tiene una extensión de 2.214 hectáreas. está rodeada por el Río Guayas. Limita al norte, noroeste y sur oeste con la ciudad de Guayaquil, y al este con la ciudad de Durán, cantón Durán.

¹¹ La Ciudad Abierta de Amereida, se ubica en América del Sur, Chile, en la Quinta Región- costa, forma parte del Gran Valparaíso. Se sitúa, en la localidad de Punta de Piedra, hoy Amereida, a 4 Km en el camino que une al puerto de Quintero junto y, ante el extenso Océano Pacífico sobre los primeros faldeos de la Cordillera de la Costa, en la latitud 33° sur. Longitud 72° <http://www.amereida.cl/>

“Amereida”. La evaluación crítica de la interacción simbólica, la construcción intercultural de la identidad y asimismo la reflexión sobre la acción pública intercultural es emergente del análisis

7.1. La representación del espacio. Estructura y relaciones.

La delimitación de cualquier proyecto de diseño es imperante dentro de la planificación, por lo que en este primer momento empleando la triada conceptual de Lefebvre se especifica el campo de acción e intervención del equipo interdisciplinario. La triada conceptual está compuesta por las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación. A cada uno de los elementos de la triada le corresponde un espacio específico que es definido asimismo desde un enfoque para la intervención. Para el estudio de caso nos centramos en el espacio concebido que es el espacio de los expertos, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos, de los códigos, de ordenación, fragmentación y restricción (Lefebvre, 2013).

En el proyecto de la Ecoaldea existe una representación del espacio donde impera la realidad de conservación ambiental en la ejecución del proyecto a favor de una simbiosis entre los habitantes y la Isla Santay. Sin embargo, el espacio concebido no ejerce una mayor relevancia en la gestión del proyecto debido a una incoherencia porque las representaciones del espacio son impuestas por la política gubernamental. El Estado declaró el territorio como área protegida lo cual perjudicó las relaciones sociopolíticas y jurisdiccionales de la comunidad. La falta de un trabajo interdisciplinario es evidente en el diseño porque no se contemplan otras consideraciones para tener una representación del espacio como espacio concebido.

La importancia de este proyecto radica en la estructuración sustentable de los espacios, no obstante se dejan de lado los espacios simbólicos y de comunicación, de gran importancia en los proyectos de Diseño. La delimitación de la Ecoaldea¹² debió ser enfocada al ámbito intercultural. También es cierto que la relación del ser humano con el medio ambiente forma parte de la

¹² En esta Aldea residen 56 familias dispuestas en 46 casas, 36 de las cuales se encuentran al ingreso de la zona, con un promedio de entre 207 y 230 habitantes.

problemática. En este sentido, se reconoce las limitantes del espacio abstracto, frente a las posibilidades del espacio entendido como producto social (Lefebvre, 2013).

En tanto, en ciudad abierta el espacio concebido se ha construido mediante un equipo interdisciplinario que claramente ha pensado en el interaccionismo simbólico que permite un significado a la acción social mediante tramas simbólicas y además ha hecho un reflejo de una comprensión del territorio, que va más allá de sus dimensiones convencionales, es decir un pensamiento que surge de la poesía.

7.2. La representación social del diseño.

En este apartado vamos a ver el aspecto antropológico y un esquema conceptual para analizar comparativamente la representación social del diseño entre la Ecoaldea Santay y el proyecto Ciudad Abierta “Amereida”.

7.2.1. Antropología del diseño

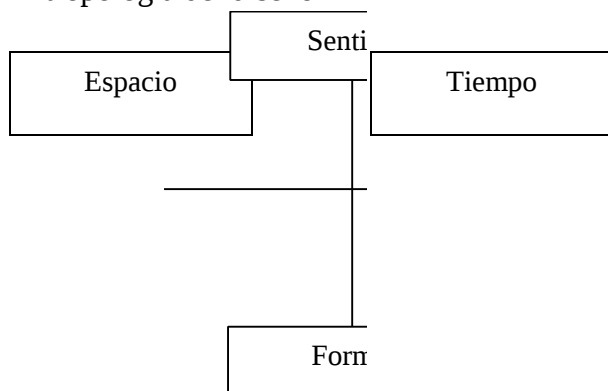


GRAFICO 5: ANTROPOLOGÍA DEL DISEÑO EN EL CASO DEL ESTUDIO

El análisis antropológico del diseño nos invita a considerar la relación entre espacio, tiempo, sentido y forma, ya que el diseño desde la forma se caracteriza por su carácter relacional y desde el contenido por su capacidad de decidir, juzgar y valorar que a su vez está orientado por una intención, por un sentido, por un ideal de la humanidad, por una utopía.

Se busca forjar a través de la representación social del diseño una identificación morfológica de relaciones espaciales donde no solo se declaren las diferencias sino la vivencia intersubjetiva en la cual el imaginario social es capaz de darle un sentido al otro, al diferente.

La espacialidad es una categoría imprescindible, constitutiva de la realidad, que es necesario considerar para su conocimiento (Guerrero Arias, 2002). La consideración de la espacialidad como categoría analítica y metodológica nos permite hacer diagnósticos que nos ayudan a tener información con relación a los siguientes aspectos.

Diagnóstico del espacio: localización geográfica, geopolítica, característica del territorio, características ecológicas, condiciones topográficas y suelos, orografía, hidrografía, climatología, fitogeografía, zoogeografía, recursos humanos, recursos naturales, geografía humana, patrón de población y asentamiento, toponimia, entre otros.

Diagnóstico de infraestructura y servicios¹³: servicios de educación, salud, transporte, turismo, infraestructura educativa, sanitaria y hospitalaria, turística, servicios básicos, servicios para la recreación, institucional, entre otros.

¹³Las viviendas de la Ecoaldea Santay están construidas con maderas tratadas, que impide la proliferación de polillas y hongos. Este tratamiento aplicado a la madera también evita la propagación del fuego en caso de incendio. Estos ecos viviendas cuentan con un espacio para sala, comedor, cocina y con un pequeño lavaplatos. También tienen dos dormitorios, un baño, servicio de agua potable y sistema sanitario. Además, la iluminación está alimentada por paneles solares.

En Ciudad abierta las obras se levantan en la levedad de un espacio existencial más que formal y cuya materialidad se presenta entre lo efímero, lo permanente y lo mutable.



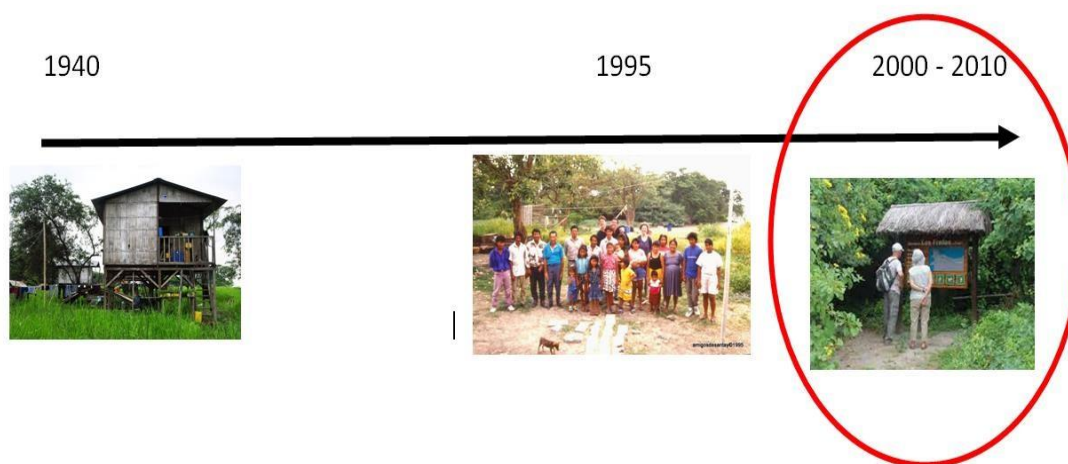
IMAGEN 6: UBICACIÓN DE LA ECOALDEA SANTAY Recuperado de: Google Earth



IMAGEN 7: UBICACIÓN CIUDAD ABIERTA AMEREIDA
Recuperado de: Google Earth

Ningún hecho de la realidad puede hacerse fuera del tiempo (Guerrero Arias, 2002), para examinar la temporalidad, debemos tener en cuenta que esta categoría nos permite llegar a conocer un hecho cultural en el tiempo, desde dos perspectivas de análisis.

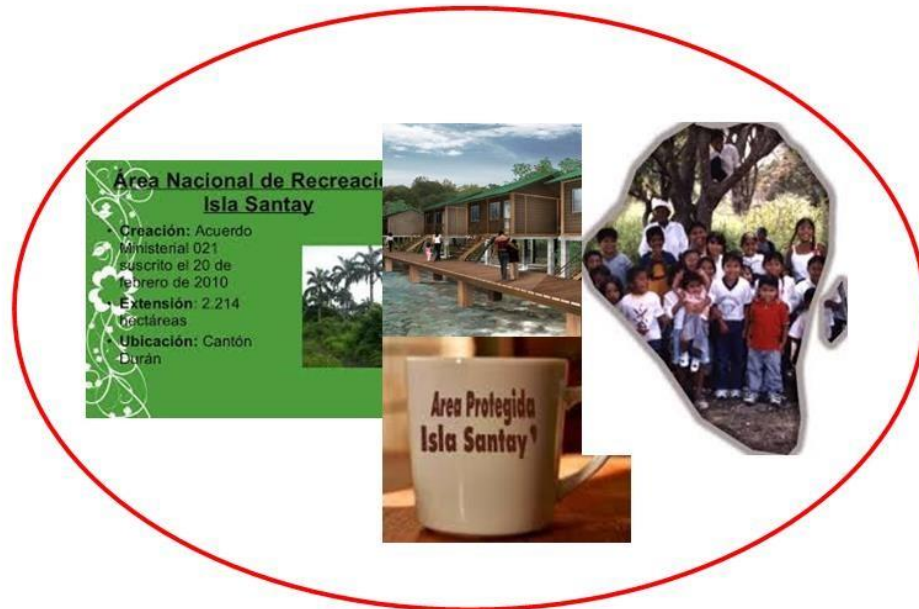
El análisis diacrónico¹⁴ es el estudio de un hecho en la historia, mientras que el análisis sincrónico hace referencia al estudio de un hecho en el presente para llegar a determinar sus características actuales y su denominación, estructura y funcionalidad presentes. Es decir un desarrollo simultaneo en el tiempo.



Relación por sucesión

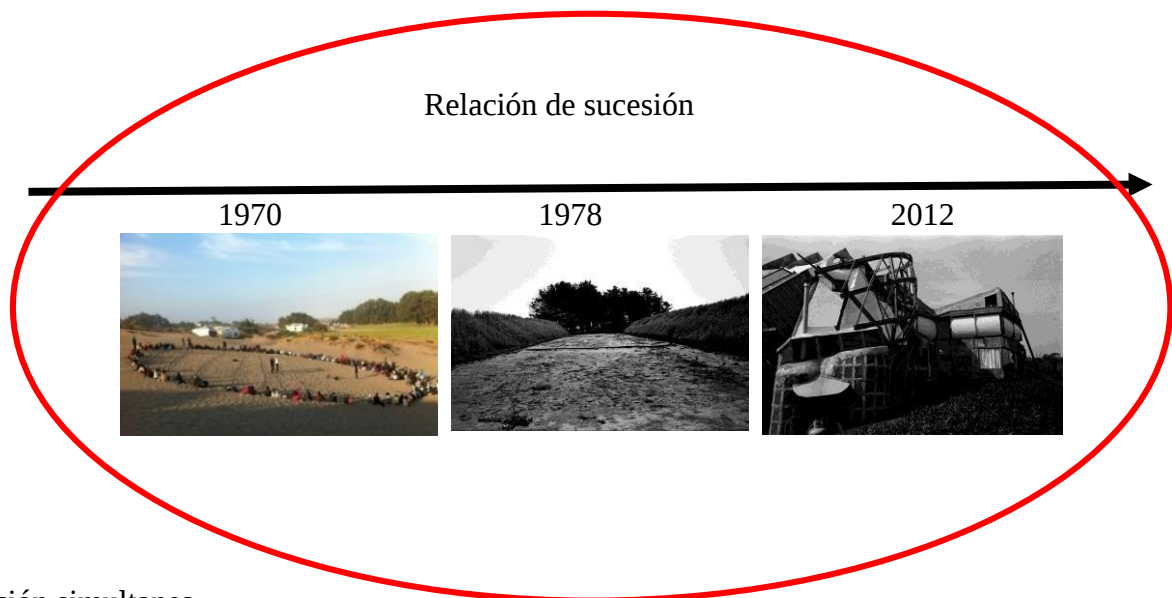
¹⁴La isla Santay está representado en varios hechos históricos que se han ido desarrollando en la línea del tiempo. Ahora bien, en la década de los 40, la isla se destacó por su producción arrocera y ganadera. Desde la mitad de la década de 1990 el Comité Ecológico del Litoral, Organización No Gubernamental (ONG) ambientalista de Guayaquil, realizó un proyecto de fortalecimiento organizacional con la población local que permitió entre otros logros el establecimiento de la Asociación de Pobladores llamada "San Jacinto de Santay", la edificación de un Centro Comunitario y una escuela. En tanto el mayor logro de esta isla fue que se la registre como sitio Ramsar por sus características ecológicas y por el cuidado de su población a su conservación. A partir del 20 de febrero del 2010, la isla Santay es también un Área Protegida y forma parte del Sistema Nacional de Áreas protegidas como Área Nacional de Recreación.

Ciudad Abierta fue Fundada en 1970 por poetas, filósofos, escultores, pintores, arquitectos y diseñadores, es hoy habitada por muchos de ellos. Los alumnos de la Escuela co-participan activamente en la permanente construcción de ella mediante los talleres de obra. Ciudad Abierta es un territorio cuyo espacio es construido por sus propios habitantes a través de los oficios; siempre bajo la luz de "Amereida", poema épico que revela una visión poética de América. Ciudad Abierta actualmente es considerado como "Parque Costero Cultural y Recreación Amereida", según lo aprueba el plan regulador metropolitano de Valparaíso (PREMVAL) en el texto resolutivo modificado el 12 de abril del 2012. <http://www.amereida.cl/ciudad-abierta/>



I
Relación simultanea

GRAFICO 6: DEL ANÁLISIS DIACRÓNICO AL ANÁLISIS SINC RÓNICO DE LA ISLA SANTAY



Relación simultanea

GRAFICO 7: DEL ANÁLISIS DIACRÓNICO AL ANÁLISIS SINCRÓNICO DE CIUDAD ABIERTA AMEREIDA

Cada obra que se fue construyendo en ciudad abierta representa un hecho importante y establece lo que hoy es Ciudad Abierta una práctica social del habitar donde se ha logrado interaccionar desde una dimensión de sentido diferente.

“Todo hecho de la cultura como construcción simbólica de la praxis humana tiene una razón de ser. Cuando hablamos del sentido, buscamos encontrar esas razones, los significados y significaciones múltiples y diversos que los seres humanos y las sociedades dan a sus construcciones culturales” (Guerrero Arias, 2002).

Al adentrarnos en el análisis de la dimensión de sentido, la interculturalidad es el eje primordial de consideración para consolidar el interaccionismo simbólico dentro de la dinámica de significación. La fetichización de un bien material o simbólico produce un desequilibrio de las relaciones sociales, y como consecuencia destruye la fuerza que construye el sentido de lo simbólico. La Ecoaldea Santay se funda en un claro proceso ideológico que reafirma el ejercicio de poder ya que controla no solo lo material sino sobre todo los imaginarios sociales, en tanto, no se ha logrado consolidar las relaciones sociales sino más bien, mediante este dominio del espacio han provocado una fractura de la alteridad. Al ser un espacio protegido materialmente se deja de lado el espacio entendido como producto social. Ciudad abierta en cambio, se funda en la diversidad, en un entramado en complejidad que permite conservar la apertura siendo este, un espacio favorable para estudiar las relaciones, tanto morfológicamente como en la vivencia¹⁵. Por tanto esta representación del espacio se sostiene en una arquitectura que se concibe desde la poesía¹⁶.

¹⁵Los principios de la Ciudad Abierta según “La Ciudad Abierta de Amereida Arquitectura desde la Hospitalidad”

- La ausencia del lucro.
- El pluralismo en la concepción social.
- El rechazo del poder como dominio de unos respecto de otros.
- La hospitalidad.
- El rechazo a la violencia agresiva
- El estudio
- La creación y la paz

¹⁶La poesía no puede ser atrapada, puesta en cautiverio, porque es infinita, y su experiencia sensible y estética nos conecta con la totalidad. Sin esta actitud, no hay un verdadero espíritu hacia la totalidad, fundamental hacia una verdadera apertura con respecto a las cosas, a las diferencias y similitudes de la realidad compleja.

7.2.2. Un esquema conceptual de la representación social del diseño.

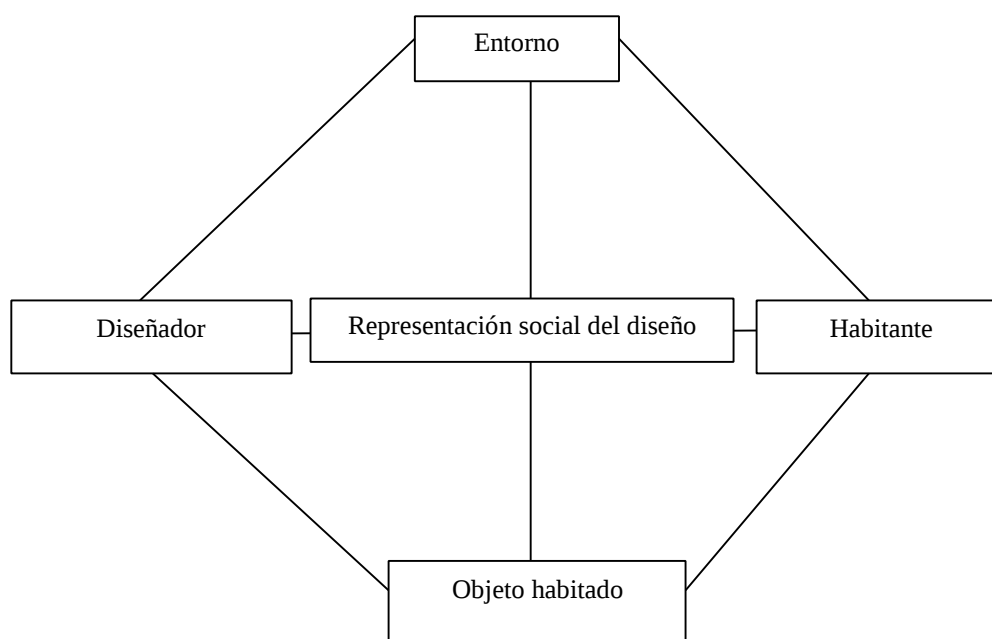


GRAFICO 8: ESQUEMA CONCEPTUAL DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL DISEÑO.

El esquema conceptual en cuestión relaciona directamente al diseñador y al habitante con el objeto habitado en un entorno o contexto determinado con la intención de concebir una representación social del diseño. El diseñador es quien opera en el espacio concebido para gestionar el proyecto, el trabajo interdisciplinario es fundamental en esta consideración y el objetivo es lograr una planificación adecuada para su ejecución. El entorno nos ofrece un espacio específico a ser trabajado por el diseñador, asimismo el diseñador es quien producirá el objeto y las relaciones espaciales para ser habitado. A su vez el objeto habitado en cambio, viene desde la condición del habitante por lo que la implícita relación entre el habitante y el objeto habitado es el principal dato de investigación para poder explicar la representación social del diseño dentro de una dinámica relacional.

Ahora bien, este esquema conceptual debe enfocarse a la representación social, es decir, construir una matriz de relaciones que explique cuáles son los presupuestos metodológicos que se deben tener en cuenta para cualquier experiencia proyectual relacionada con la interculturalidad.

7.3. Interacción simbólica

Todo acto de la humanidad esta intervenido por lo simbólico, por significaciones que nacen de la interacción social. *“llamamos interacción simbólica a un proceso de interacción específica que evidencia el carácter simbólico de la acción social.”* (Gerrero Arias, 2010) Los seres humanos pretenden dar significados y significaciones a su realidad para poder utilizarla. Lo que les permite edificarse un sentido de vida.

Ahora bien, cuando se logra dar una interacción simbólica se está afianzando el sentido de pertenencia y a su vez de diversidad, es decir, se logra fortalecer la identidad individual y colectiva formando un tejido de relaciones de sentido.

7.3.1. Construcción intercultural de la identidad

La interculturalidad desde el estado no ha dejado de ser un discurso que usa el reconocimiento de la diversidad con fines ideológicos, No obstante, es preciso interculturalizar es decir, vivir la interculturalidad desde nuevos criterios de juicio y verdad dejando en segundo plano la esfera política. Las prácticas y acciones sociales construyen la interculturalidad desde la vivencia en una continua relación de alteridad entre sujetos con diferentes representaciones existenciales. Los mismos, que propician intercambios simbólicos de significación y sentido.

“La interculturalidad es resultante de la dialéctica de un proceso social de construcción simbólica, en el cual se expresa la conciencia, la voluntad, la creatividad, los imaginarios sociales, las representaciones, las esperanzas, los sueños, las utopías, los horizontes de existencia de diversos actores, que en un determinado momento de la historia, buscan la construcción de formas diferentes de sentir, de pensar, de hacer, de significar, de tejer la vida, es decir una distinta ética, estética y erótica de la existencia

para establecer una interacción simbólica”. (Gerrero Arias, 2010)

Al hablar de una Ecoaldea¹³ se podría pensar en un ideal de vida donde se podrían dar relaciones sociales que construyan una verdadera interculturalidad mediada por el interaccionismo simbólico. No obstante, en la Ecoaldea Santay no pasa de un mero intercambio social donde no se logra consolidar la identidad ya que no existe una dinámica intercultural donde sea posible mirar a la cultura desde sus representaciones simbólicas y de sentido. En Ciudad Abierta Amereida se ha ido edificando una manera de habitar establecida en la interacción donde se han logrado estructuras de relaciones tanto desde lo público como desde lo privado.

7.3.2. Evaluación (reflexión sobre la acción pública intercultural)

Después de haber analizado comparativamente los casos de estudio entendemos el “sentido de la interculturalidad” dentro de la acción pública y política de viviendas, se trata de una responsabilidad compartida¹⁴ entre lo público y lo comunitario, donde se piensan las políticas y los mecanismos para vivir la interculturalidad. Considerando que la dinámica intercultural forma parte de la construcción de subjetividades es pertinente pensar en una política dinámica y cambiante que se cimiente en la práctica, para asumir un proceso de transformación.

La reflexión permanente y las líneas interdisciplinarias de investigación sobre esta problemática, implicarían una proyección de lo expuesto en esta Tesis. Esto sería una manera de garantizar un proceso social deseable en nuestro medio.

¹³ Para la red Iberoamericana de Eco-aldeas, *“Una ecoaldea es un asentamiento humano, concebido a escala humana, que incluye todos los aspectos importantes para la vida, integrándolos respetuosamente en el entorno natural, que apoya formas saludables de desarrollo y que puede persistir indefinidamente”.*

¹⁴ El reglamento anula un proceso participativo que genere otras líneas de acción; muy al contrario, mantiene a la comunidad al margen y sometida a los controles impuestos. www.flacsoandes.edu.ec

8. Referencias Bibliográficas

- Acosta Alberto, M. E. (2010). Plurinacionalidad. Democracia en la diversidad. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 437- 441.
- Auge, M. (1998). *Los no lugares* . Barcdelona: Gedisa .
- Barbero. (2008). Diversidad cultural y convergencia digital. *Revista científica de informacion y comunicacion*, 12-25.
- Bonsiepe, G. (1993). *Siete columnas del diseño* . Mexico: Universidad Autonoma de Azcapotzalco.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones Practicas. Sobre la teoría de la acción* . Barcelona: Anagrama.
- Chaves, N. (2006). *El oficio de diseñar* . Barcelona : Gustavo Gilli.
- Constitucion de la Republica del Ecuador 2008. (s.f.). Obtenido de http://www.inocar.mil.ec/web/images/lotaip/2015/literal_a/base_legal/A._Constitucion_rpublica_ecuador_2008constitucion.pdf.
- Diaz, E. (2002). *la Posciencia* . Buenos Aires: Biblos .
- Foucault, M. (1994). Espacios diferentes . En M. Foucault, *Estetica Etica y Hermeneutica* (pág. Pag 434). Paris : Éditions Gallimard.
- Garcia Canclini, N. (2001). *Culturas hibridas*. Buenos Aires: Paidos.
- Garcia Canclini, N. (2009). El poder de la diversidad cultural. En M. Hopenhayn, *La educación intercultural: entre la igualdad y la diferencia*. (págs. 49,72). Madrid: Pensamiento iberoamericano.
- Gerrero Arias, P. (2010). *Corrazonar. Una antropologia comprometida*. Quito: Abya yala.
- Giordano, D. (2007). Artesanias de Cuenca en el mundo contemporaneo. *Artesanías de América/ Ecuador*.
- Gonzalez, M. (2015). Proyecto: Creacion de una Red Colaborativa de Investigación sobre Interculturalidad y Plurinacionalidad. *Inedito* .
- Gruner, E. (2002). *El fin de las pequenas historias* . Buenos Aires: Paidos .
- Guerrero Arias, P. (2002). *Guía etnográfica. Sistematización de datos sobre la diversidad y diferencia de las culturas*. Quito: Abya-Yala.
- Iglesia, R. (2011). *Habitar, Diseñar* . Bogota : Nobuco .
- Lefebvre, H. (2013). *La produccion del espacio*. España: Capitán Swiny.
- Papanek, V. (1971). *Diseñar para el mundo real*. Barcelona : Pohen .
- Portugal Mollinedo, P. (2013). ¿ Que despues de la Plurinacionalidad ? *Andamios*, Numero 9. Proyecto de Fortalecimiento de Organizaciones Políticas de Bolivia . (s.f.). La Paz: PNUD .

- Rojas Rodríguez, C., & Saavedra Torres, E. (2015). *Reflexiones en torno al papel social del diseño*. Boyaca, Colombia: UPTC.
- Santos, B. d. (2008). *Las paradojas de nuestro tiempo y la plurinacionalidad*. ponencia presentada en la Asamblea Constituyente, Manta. Obtenido de http://constituyente.asambleanacional.gob.ec/documentos/expositores/boaventura_sousa_santos.pdf.
- SEMLADES. (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013- 2017*. Quito: Secretaria Nacional de Planificacion y Desarrollo. Obtenido de http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/Plan_Nacional_para_el_Buen_Vivir.pdf.
- Terán, R. (2007). El estado y la interculturalidad en el Ecuador. *Miradas críticas a la regeneración*, 172-173.
- Viñas, D. (2014). Saberes y Conocimientos Ancestrales, Tradiciones y Populares. *Buen Conocer-FLOK Society*. Obtenido de <http://flokociety.org/docs/Espanol/5/5.3.pdf>
- Walsh, C. (2002). Interculturalidad. Reformas Constitucionales y Pluralismo Juridico. *ICCI-RIMAI. Instituto Cientifico de culturas Indigenas*, Nmero 36. Obtenido de <http://icci.nativeweb.org/boletin/36/walsh.html>
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias politico-epistemicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, 131-152. Obtenido de <http://www.revistatabularasa.org/numero-9/08walsh.pdf>
- Walsh, C. (2012). (De)Construir la interculturalidad. *En Interculturalidad y Política, Norma Fuller (ed.). Lima, Red de Apoyo de las Ciencias Sociales, 2002*. (págs. 1- 23). Lima: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.